

Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos

Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos

ISSN: 1887-4460

nº2 mayo-agosto de 2007

LA CORRESPONDENCIA DE JOSÉ MORENO NIETO CON PASCUAL DE GAYANGOS

Bernabé López García

Catedrático de Historia del Islam contemporáneo. Universidad Autónoma de Madrid

Se transcriben aquí las 14 cartas dirigidas por José Moreno Nieto a Pascual de Gayangos que se encuentran en la Biblioteca de la [Real Academia de la Historia](#), en la carpeta dedicada a “Orientalistas españoles y extranjeros” del Legado Gayangos (carpeta 4ª en Folio) incluyéndose también una carta del primero a Emilio Lafuente Alcántara (Carta 15) localizada en dicha carpeta. Se respeta la grafía de Moreno Nieto aunque se procura acentuar las palabras que no lo están para tratar de recuperar el sentido original. Se agradece a la Real Academia de la Historia la autorización para la reproducción de estas cartas.

Bernabé López García nos introduce a este orientalista español situándolo en el contexto de su época y en el de la historia del arabismo español.

Además ofrecemos en pdf la reproducción de las cartas originales.



Notas

(1) Instituto Hispano Árabe de Cultura, Madrid 1972. Los datos biográficos de Moreno Nieto los toma del *Elogio fúnebre del Excmo. Sr. D. José Moreno Nieto y Villarejo* publicado por Leopoldo Eguilaz y Yanguas en Imprenta Ventura Sabatel, Granada 1882. Urbano González Serrano publicó una semblanza en “Bocetos filosóficos. VIII. Moreno Nieto”, en *Revista Contemporánea*, Tomo CXXIV (15 de junio de 1902), pp. 659-685.

(2) Francisco Cañes, *Gramática árabe-española vulgar y literal con un diccionario árabe-español*, Madrid 1775.

(3) Leída en Granada en septiembre de 1973 bajo la dirección de Jacinto Bosch Vilá. Inédita en su mayor parte.

(4) Carpeta 4 en Folio titulada “Cartas a D. Pascual de Gayangos de orientalistas españoles y extranjeros”. De este mismo legado, en el que se encuentran las cartas dirigidas por los discípulos de Pascual de Gayangos a éste (Francisco Codera, José Moreno Nieto, Emilio Lafuente Alcántara, Francisco Fernández y González y Francisco Javier Simonet), he publicado la correspondencia de Codera y Fernández y González. Véase mis trabajos “Cartas inéditas

[descargar en pdf](#)

La figura del arabista José Moreno Nieto es poco conocida en el ámbito de la historia de los estudios árabes en España. Manuela Manzanares de Cirre la clasificó entre los “arabistas menores” en su libro *Arabistas españoles del siglo XIX* (1). Autor de una *Gramática de la lengua árabe* publicada en 1872, la primera editada en España desde que un siglo atrás Francisco Cañes editase la suya (2), fue el primer catedrático de lengua árabe en la [Universidad de Granada](#) hasta que, en expresión de la propia Manuela Manzanares, “la política le arrastró y no le dejó tiempo ni reposo, ni siquiera para clasificar y ordenar lo mucho que al parecer había escrito y que se perdió a su muerte”. En mi tesis doctoral, *Contribución a la historia del arabismo español (1840-1917). Orientalismo e ideología colonial a través de la obra de los arabistas españoles* (3), dediqué varios apartados a la figura de Moreno Nieto, de los que extraigo y completo los datos para este trabajo.

Nacido en Siruela (Badajoz) en 1825, estudió Humanidades en el monasterio de Guadalupe. Fue en Toledo donde estudió leyes y donde al parecer se aficionó a la lengua árabe gracias a León Carbonero, catedrático de árabe en dicha localidad, con quien estudió entre 1841 y 1843.

La relación epistolar que mantendrá José Moreno Nieto con Pascual de Gayangos, catedrático de árabe erudito de la Universidad Central desde el 7 de marzo de 1843, se compone de 14 cartas fechadas entre 1844 y 1867 y corresponden a los años que precedieron a la obtención de la cátedra de árabe en Granada, a su instalación en dicha ciudad como catedrático, a su retorno a esta capital tras su estancia en Madrid para ejercer de diputado y a su instalación definitiva en esta ciudad donde obtuvo la cátedra de Historia de los Tratados en la Facultad de Derecho en 1861 y ocupó diversos cargos académicos y políticos. Esta correspondencia, inédita hasta la actualidad según mi conocimiento, se encuentra en la [Academia de la Historia](#) y forma parte del legado Gayangos (4).

Las cartas a Gayangos se inician con la fechada en su localidad natal, Siruela, el 2 de agosto de 1844 (Carta 1), en la que aborda sin rodeos la cuestión de la provisión de cátedras de árabe en la que estaría particularmente interesado. No parece por el trato (“Muy señor mío y de todo mi respeto” inicial) que exista al comenzar la correspondencia una relación estrecha sino más bien un respeto por una vinculación de subordinación, ya que se despide como “su discípulo y servidor”. Moreno Nieto, que había sustituido a Gayangos en su docencia en ausencias de éste, pide a su maestro información acerca de los rumores de la corte sobre las cátedras de lengua árabe, solicitando realice gestiones con Donoso Cortés y Carrasco (de los que reconoce tener “influjo eficaz”) de cara a influir en el Señor Pidal (5) para obtener el nombramiento “de uno o más catedráticos”.

Al parecer los rumores se fundamentaban en unos comentarios realizados por Pidal al propio Gayangos sobre la posibilidad de crear algunas cátedras de árabe lo que, a juicio de Moreno Nieto, tal vez podría haberse actualizado por la “venida del embajador turco”.

En la carta aprovecha Moreno Nieto para referirle que un “enclaustrado” amigo en un convento (sin duda el monasterio de Guadalupe) le ha hablado de la existencia de unos manuscritos de posible interés indicándole que le ha dado una muestra para que compruebe si se trata de manuscritos árabes (6). La localización de manuscritos árabes fue tema central en la vida de Gayangos y de sus discípulos y buena parte de la correspondencia entre ellos versa sobre la cuestión.

Relacionado con el tema de esta primera carta está la instancia dirigida por José Moreno Nieto a la reina Isabel II, de fecha 8 de abril de 1845 (7), en la que exponía que “no dudando que en el sistema de reforma de Universidades que se espera merecerá la atención de V.M. el importante

de Francisco Codera a Pascual de Gayangos (Reivindicación de una figura del arabismo)”, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, XXIV, 1 (1975), pp. 29-68; y “Orígenes del arabismo español. La figura de Francisco Fernández y González y su correspondencia con Pascual de Gayangos”, *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán*, 19-20 (1979), pp. 277-306.

(5) Sin duda Alejandro Mon y Pidal (1801-1882), que acababa ser nombrado ministro de Hacienda en mayo de 1844 en el gobierno de Narváez.

(6) En carta del 13 de septiembre de 1844 (Carta 2), confirmará la inexistencia de manuscritos árabes y hebreos en el monasterio de Guadalupe según le informa su gobernador. De paso le comenta su incorporación en breve “a continuar bajo los auspicios de V. el estudio del Árabe” abandonado durante el verano por las molestias de la “quinta” que lo tuvo ocupado y de la que “salí con toda felicidad”.

(7) Esta instancia se encontraba en el expediente académico de Moreno Nieto, Legajo 1.037-4 del Archivo del Ministerio de Educación y Ciencia que pasaron al [Archivo Histórico Nacional](#).

(8) El título expedido en Madrid el 5 de mayo de 1846 se encuentra en el Legajo citado de su expediente.

(9) Otros cargos y tareas le ocuparon en sus años granadinos: miembro de tribunales de oposiciones, visitador de Institutos y Colegios de la Región, profesor de Latín, Filosofía e Historia, miembro de la Junta Municipal de Instrucción Pública, Fiscal suplente del Juzgado Superior de Guerra de la Capitanía General, Conciliario de la Academia de Bellas Artes.

(10) Se trata del monarca almohade Abu Muhammad `Abd al-Mumin ben Alí (524/1129- 30 a 558/1162-3). En la carta incluye las fórmulas arábicas grabadas en las monedas: “En un lado Allah rabina / Muhammad rasulna / Al Mahdí amámána. En el otro La ilah illa Allah / Al Amir kul lillah / lá quwa illa bi-llah”.

(11) En dicha carta comenta además la visita a Granada de un bibliófilo de Moscú, Sergi Sobolewski, recomendado por Gayangos y a quien Moreno acompañará en su estancia granadina (ver Carta 6). Un poco anterior es la de 17 de abril de

estudio del idioma Árabe, a lo que será consiguiente la creación de Cátedras que tengan por objeto fomentarle. A V.M. humildemente suplica se digne designarle para el desempleo de alguna de ellas, previos los exámenes de idoneidad u oposición si se estima conveniente”.

En el mismo escrito, Gayangos sancionaba la exposición transcrita con la siguiente nota: “Yo, el infrascripto, catedrático de lengua árabe en la Universidad Literaria de esta Corte, certifico que D. José Moreno Nieto, por quien está firmado el memorial que antecede, ha estudiado bajo mi dirección todo el curso pasado y lo que va transcurrido de éste, siendo tales los adelantos que ha hecho en el estudio del árabe erudito, que le conceptúo hábil para desempeñar una cátedra en alguna universidad o instituto de provincia”.

También León Carbonero, que vimos fue su profesor en Toledo, certificaba en el mismo escrito su aptitud para los menesteres que Moreno Nieto proponía en su instancia.

El memorial al que aludía Gayangos acompañaba a la instancia y llevaba por título “De la sintaxis árabe en general y puntos en que se diferencia de la latina”. Se trata de un esbozo de gramática a la manera de un ensayo sobre el origen y la naturaleza de las construcciones en la lengua árabe, así como una comparación con la gramática latina, que se permitía refutar en algunos puntos los trabajos de Silvestre de Sacy, en particular su famosa gramática.

Razonaba así Moreno Nieto en su memorial: “Si queremos obtener en las lenguas el mayor progreso posible, si pretendemos encontrar en ellas aquel grado de cultura a que felizmente se han elevado algunas naciones de Europa es preciso no contentarnos en su estudio con consideraciones meramente prácticas sin elevarnos a la filosofía del lenguaje y entrar en apreciaciones históricas ya a cerca del origen del idioma que se estudia ya acerca del desarrollo que ha experimentado”. Basa el estudio histórico de la lengua árabe en ciertas especulaciones que no representan tampoco novedad alguna: la sintaxis árabe, viene a decir, no es producto espontáneo del pueblo árabe, sino herencia de la lengua aramea o más bien de otra semítica, la hebrea, como pretende deducir de los genealogistas árabes –Ibn Cotaiba, Massudi, siguiendo las transcripciones usadas por Moreno- que hacen remontar a Abraham a través de Ismael el origen de la tribu de Quraich. Hay mucho de leyenda en tratar de encontrar el origen de una lengua en su introducción en un país por un individuo, tal Ismael, quien “naturalmente hablaría la lengua de su padre y la traería a Arabia”. De todas formas, para Moreno Nieto, la razón de las diferencias sensibles entre las lenguas y culturas hebrea y árabe se debió fundamentalmente a lo que denomina la “Revolución

1849 de menor interés (ver Carta 5). De escasa información es también la de 17 de Marzo [1850] (Carta 7).

(12) A esta corriente filosófica la denominaba “inmensa catedral del pensamiento”. Ver González Serrano, *Ob.cit.*

(13) *Oración inaugural* citada, pp. 3-4. En otro discurso pronunciado años más tarde con motivo de unos Juegos Florales, evocaría los sucesos revolucionarios de 1848 en un tono similar: “¿No recordáis aquel terrible y pavoroso [estremecimiento] del 48; de ese año en que como cráteres de hirviendo volcán fueron estallando con inmenso estruendo en todas las capitales de Europa aquellas revoluciones, que amenazaban herir la sociedad con los mil rayos de una destrucción total o definitiva? Desde ese día, Señores, la confianza se ha trocado en temor, la alegría en tristeza, la esperanza en desencanto”. En *Poesías premiadas en los Juegos Florales celebrados por la Academia de Ciencias y Literatura del Liceo de esta ciudad, el día 29 de noviembre de 1857, precedidas de los discursos pronunciados por el Presidente General de la misma y el Jurado de calificación y del acta de la sesión citada*, Imprenta Ventura Sabatel, Granada 1857. El discurso de Moreno Nieto ocupa las páginas 7-17.

(14) *Ibid.*, pp. 20-21.

(15) *Ibid.*, p. 13.

(16) Vid. González Serrano, *Ob.cit.*, p. 671.

(17) *Oración inaugural*, p. 11-12.

(18) Aníbal Rinaldi, originario de Siria, terminaría siendo pocos años después el intérprete de la Legación española de Tánger. En la guerra de Tetuán desempeñaría un papel destacado, convirtiéndolo Benito Pérez Galdós en personaje de su episodio nacional *Aita Tettauen*. A su figura le dedica Mourad Zarrouk varios capítulos de su tesis doctoral “España y sus traductores en Marruecos (1859-1936). Contribución a la historia de la traducción”, Universidad Autónoma de Madrid, 2002.

(19) En esta carta hace un comentario de pasada, un tanto despectivo, a la edición del “dichoso Cid de Malo de Molina”. Se trata de la obra *Rodrigo el Campeador: estudio histórico fundado en las noticias que sobre este heroe facilitan*

científico-religiosa” verificada en Arabia.

Hay, dejando a un lado la ingenuidad de la aproximación filosófica al tema, un aprecio grande por la civilización árabe, lamentándose de la adulteración de la sintaxis de la “hermosa lengua del Hegiaz (sic)” en algunas partes y países por donde se extendió.

En la instancia que acompaña a este memorial se superpuso una anotación por el negociado segundo del Ministerio de Instrucción Pública que decía así: “Nota.- Este interesado solicita una cátedra de árabe cuando se arreglen los estudios. No habiendo llegado este caso solamente se le podrá tener presente en tiempo oportuno. Madrid, 24 de abril de 1845” .

No tardaría mucho ese tiempo oportuno, pues un año después obtendría el título de Regente de segunda clase con destino a la asignatura de árabe de la Facultad de Filosofía de la Universidad Central (8).

Un año más tarde al crearse la cátedra de árabe en la Universidad de Granada la ocuparía Moreno Nieto el 17 de junio de 1847, a sus veintidós años. En dicha universidad permanecería doce años –con algunos períodos de ausencia- aglutinando en su torno a una juventud despertada a la inquietud orientalista por el romanticismo. De su primera época en la ciudad data la carta enviada a Gayangos el 23 de octubre de 1847 (Carta 3) en la que refiere sus primeras impresiones de la enseñanza del árabe en la ciudad de la Alhambra a sus 22 discípulos. De ellos dice que “tienen edad y conocimientos suficientes si se aplican, pero se observa en general poco ardor a pesar de la esperanza de colocación que les hago concebir con este estudio”. Concluye sin embargo “que se aficionarán alguna cosa cuando (...) les lleve desde clase a la Alhambra a leer algunas inscripciones”.

La relación con Gayangos, de intercambio profesional, se expresa en las cartas narrándole sus actividades en la ciudad, tratando de identificar “antigüedades” en “visitas a los edificios que tengan recuerdos orientales” o de examinar monetarios o manuscritos en colecciones privadas para cuyo acceso le solicita a Gayangos una carta de recomendación de Miguel Lafuente Alcántara, granadino como si hermano Emilio. Los fondos árabes consultados en la Biblioteca de la Universidad de Granada (“un Koran, un tratado de agricultura en verso y uno de medicina (...) bastante estropeados”) no le merecen gran interés.

Moreno Nieto participará activamente en la vida artística y cultural de la ciudad. En 1848 fue nombrado individuo de la “Sociedad económica a Amigos del País” y Vocal Secretario de la Comisión de Monumentos históricos y

las crónicas y memorias árabes publicado por Manuel Malo de Molina en la Imprenta Nacional en 1857.

(20) La obra se publicaría en Madrid en 1859 con el título *Inscripciones árabes de Granada, precedidas de una reseña histórica y de la genealogía de los reyes Alhamares* . En una carta no fechada de Moreno Nieto a Emilio Lafuente (figura al final del Apéndice con el número de Carta 15), incluida en la misma carpeta de la Correspondencia de Gayangos, expresa su gusto por las traducciones de las inscripciones e intercambia versiones alternativas de algunas. Parece que la carta debe ser anterior a la edición del libro, en cuyo caso parece evidente que revisó de alguna forma el manuscrito.

(21) La correspondencia conservada termina efectivamente con una nota de febrero de 1867 (Carta 14), casi una década después.

(22) Ver expediente académico citado. Se refiere sin duda a Leopoldo Egulaz, en cuyo expediente académico figura haber sido sustituto de Lengua Árabe en la Facultad de Filosofía y Letras de Granada desde el 8 de octubre de 1859 al 25 de enero de 1862.

(23) En la transcripción han intervenido Bernabé López García y Fernando Bravo López.

(24) Probablemente Valentín Carderera y Solano (1796-1880), académico de la Historia.

(25) Se trata probablemente de Manuel Colmeiro y Penido (1818-1894), economista e historiador y miembro de la Real Academia de la Historia.

(26) Es probable que se trate de Eugenio de Ochoa (1815-1872), académico de la Lengua , traductor, escritor costumbrista y hombre influyente.

artísticos de la provincia (9). La carta fechada el 7 de mayo de 1848 (Carta 4) hace referencia al hallazgo en el camino de Granada a Málaga de un bote con 500 monedas que “pertenecen a las que acuñó Abdel Mumen” (10). Sobre dichas monedas Moreno debió hacer un informe a la Comisión de Monumentos.

La referencia que hace a sus alumnos al finalizar de ese primer curso no es muy alentadora: “Los discípulos que tengo trabajan tan poco que no me prometo sacar muchos sobresalientes”. Un año más tarde, en carta de 26 de agosto de 1849 (11), reproducirá este desánimo informando a Gayangos que “aquí no aumenta la afición al Árabe y con esto y con los pocos elementos que se presentan en esta para tales estudios desmayo algunas veces en mis proyectos”.

En contraste con este pesimismo, su vida en la ciudad está plena de actividad. A partir de 1850 comenzará unos cursos sobre Ciencias sociales en la Academia de Ciencias y Literatura del Liceo de Granada, institución de la que será nombrado Vicepresidente y Presidente de su Sección de Ciencias Filosóficas. En la *Oración inaugural pronunciada en la solemne apertura de la Academia de Ciencias y Literatura del Liceo de Granada*, del 20 de enero de 1853, empezaba a mostrar ya un interés mayor por disciplinas como la Filosofía y la Política. En su visión del mundo predominaba cierto hegelianismo (12), obsesionado por la contienda de contrarios que ve en todas las esferas de la vida:

“Hay luchas en la esfera de la filosofía, en la de las ciencias sociales, en la de la literatura, en la de la jurisprudencia. En el campo de la filosofía luchan la razón y la fe, la ciencia profana y la teología, el idealismo y el realismo, los sistemas teísta y panteísta: en el de las ciencias sociales el principio de autoridad y el de libertad, la propiedad y el comunismo, el capital y el trabajo, el pasado y el porvenir: en el de la literatura el clasicismo y el romanticismo, el arte pagano y el cristiano, la edad media y los tiempos modernos: en el de la jurisprudencia el sistema materialista y el espiritualista, el romanismo y el germanismo, el principio histórico y el filosófico, y en medio de tanta lucha se asienta el caos, y el mal se mezcla con el bien, y a veces triunfa de él, y las conciencias se turban, y los hombres vacilan, y la sociedad se agita llevada por contrarios vientos. Yo no conozco tiempos más terribles: una triste responsabilidad pesa sobre todos” (13).

La temática escogida para esta lección u otras como la que un año antes pronunció en la inauguración del curso académico en la Universidad, sus actividades en las instituciones granadinas, van demostrando su alejamiento de las cuestiones árabes como centro de su vida. Irá definiendo poco a poco una personalidad ecléctica, a caballo entre querer vivir el presente y la voluntad de seguir perteneciendo al pasado. Se pronunciará contra la “conspiración contra el pudor, la belleza y la conciencia” que representan los nuevos valores literarios como Byron,

Hugo, Espronceda o Leopardi, frente a los “legítimos románticos” (Walter Scott, duque de Rivas, Chateaubriand, Zorrilla, Lamartine, Schiller o Manzoni), que, según él, han sabido conservar el “vuelo divino” de la literatura contra la ola de “minuciosidad” (léase realismo), sensualismo y materialismo que han “degradado la literatura, extraviado el genio y suprimido la originalidad” (14).

Desgarrado pues entre el pasado y el presente, consideraba el ideal del régimen feudal como muerto “a manos del tiempo después de haber cumplido en la tierra sus fines providenciales” (15), al tiempo que seguía creyendo en el “sueño hermoso de la Edad Media [que] ha de fructificar en su día, condensando aquella germinación fecunda del cristianismo todas las grandes corrientes de la humana cultura” (16).

Su individualismo idealista se opondrá al “grosero despotismo” de lo material y colectivo que a su juicio dominan en su tiempo. “La industria –dirá en la *Oración inaugural* mencionada más arriba-, siguiendo la dirección que le habían dado las doctrinas económicas del siglo pasado, conducía bajo la ley de la libertad y de la concurrencia ilimitada a efectos desastrosos, es, a saber, a la negación de esa misma libertad por la concentración de las riquezas, y a la división de la sociedad en dos clases, los capitalistas y los trabajadores, que puestos frente a frente como dos ejércitos enemigos se descargaban golpes de muerte” (17). No extrañará pues encontrarlo poco después militando en las filas de la Unión Liberal de O'Donnell.

Decantado hacia la política, fue elegido diputado para representar a Granada en las Cortes constituyentes en 1854, trasladándose durante el bienio progresista a Madrid, donde desempeñaría en 1855 una cátedra en el Ateneo sobre “La Filosofía entre los Árabes”. Es interesante señalar que el Ateneo mantuvo un interés por la cultura árabe desde antes de la guerra africana de 1859. Otros arabistas como Francisco Javier Simonet ocuparon una cátedra en dicha institución.

La correspondencia de Moreno Nieto con Gayangos había engrosado con nuevas cartas. Una del 3 de agosto de 1852 (Carta 8) en la que comenta haber leído la crónica del Moro Rasís que Gayangos acababa de publicar en las Memorias de la Real Academia de la Historia y le informa que pese a sus dificultades con la lengua inglesa había encargado la obra de Almacari publicada por Gayangos en Inglaterra, ya que pensaba dedicarse con más seriedad a la Historia. Otra, del 29 de septiembre de 1854 (Carta 9), entregada en mano por el joven Aníbal Rinaldi (18) a quien Moreno Nieto recomienda como “una notabilidad en lenguas”, que pretendía instalarse en Madrid. “Como carece de relaciones y necesita del apoyo de las personas

que como V. se interesan por los jóvenes de mérito –dirá Moreno- me atrevo a esperar le dispensará su protección”.

Los años de permanencia como diputado en Madrid no intercambiarán correspondencia o al menos no se conserva. Las cartas se reemprenden en el año 1857, de retorno a Granada, en donde se le ve más de paso que con voluntad de arraigo. En carta de 27 de marzo de 1857 (Carta 10) hace referencia a dos colegas arabistas asentados por entonces en Granada, Leopoldo de Eguilaz y Francisco Fernández y González e informa a Gayangos que no podrá coincidir con él durante el verano en Extremadura por estar entregado a una campaña electoral en la que –dice- “lo probable es que sea derrotado en los dos distritos en que me han presentado los amigos a pesar de lo empeñada que será la lucha”. Manifiesta su voluntad de retornar a la capital “si viene naturalmente la otra cátedra que no podrán menos de crear si tienen en algo los estudios orientales”.

Unos meses más tarde, el 23 de octubre de ese año (Carta 11) Moreno Nieto informa a su maestro que figura en primer lugar entre los candidatos propuestos por el Rector de la Universidad de Granada a Decano de la Facultad de Letras, solicitando de Gayangos su apoyo ante la corte “para que no se desatienda la propuesta”, ya que, según él, se trataba de una cuestión de dignidad (19). Unas semanas más tarde, el 13 de noviembre (Carta 12), le informará de su nombramiento como decano, pidiéndole agradezca al Sr. Ochoa sus gestiones. Comenta de paso que Emilio Lafuente Alcántara se encontraba en Granada “acabando de recoger las inscripciones arábicas”, trabajo que califica de muy apreciable (20).

La correspondencia se cierra con una carta fechada en Granada del 30 de abril de 1858 (Carta 13) en la que habla de intercambios de libros y de su idea de componer una gramática árabe elemental, que no editaría hasta 1872 (21). Su resistencia a abandonar Granada la expresará en una instancia al Ministro de Fomento de 6 de agosto de 1859 en la que, tras describir los prejuicios que le causaría tener que abandonar sus estudios de Administración iniciados en Madrid, exponía: “Y como la enseñanza nada perdería con que el exponente siguiera el presente curso de la Universidad Central toda vez que existe en Granada entre otros un antiguo discípulo suyo bien conocido por sus buenos estudios en las lenguas orientales señaladamente la arábica habiendo sido algunos años sustituto de esta asignatura en la cátedra de la propiedad del exponente” (22).

Moreno Nieto, ya instalado en su cátedra de Madrid, llegará a ser Presidente del Ateneo, académico de la Historia y de la de Ciencias Morales y Políticas. Años más

tarde sería nombrado incluso Director General de Instrucción Pública en 1874.

APÉNDICE

Transcripción de las cartas de José Moreno Nieto a Pascual de Gayangos (23)



CARTA 1

Sr. Don Pascual Gayangos

Siruela y Agosto 2 de 1844

Muy señor mío y de todo mi respeto:

Valiéndome de la confianza que U. me inspira me atrevo a molestarle para se digne decirme el estado en que se encuentra el pensamiento de crear algunas cátedras de Árabe de que habló a U. el Sr. Pidal pues aunque la política ocupa ahora exclusivamente a los ministros puede no obstante, la venida del embajador turco recordarles la importancia del estudio de este idioma y siendo así juzgo fácil recabar de ellos el nombramiento de uno o más catedráticos.

Si U. cree conducente para conseguir el intento recomendarle al Sr. de Pidal por medio de Donoso Cortés y Carrasco para los que tengo un influjo eficaz puede U. manifestarlo para que les escriban al momento o cuando convenga.

Un enclaustrado amigo me dijo ayer que había visto en la librería de su convento algunos manuscritos que juzgan tenían la letra igual a un autor árabe que le presenté. Pienso escribir al encargado de la dicha librería para que me entere si hai [sic] algún libro de caracteres iguales a una muestra que le incluiré y daré a U. noticia si hai [sic] algún autor de importancia.

Dispéñseme U. la confianza y reciba los más altos respetos de su discípulo y servidor QBSM

José Moreno Nieto

Si V me favorece contestándome pondrá el sobre, por Trujillo en Siruela



CARTA 2

Sr. D. Pascual de Gayangos

[13 de septiembre de 1844. Siruela]

Mui [sic] Señor mío y catedrático: Recibí su apreciable a la que no he contestado antes por no haber tenido respuesta del gobernador de Guadalupe hasta este correo en que me dice lo siguiente: “En la librería de este monasterio no he visto manuscrito alguno Hebreo ni Árabe ni más libros en estos idiomas que tres gramáticas diferentes del Hebreo y algunos libros de la Biblia , la historia de Josefo, y un pedazo de diccionario incompleto con algunos retazos de los expositores como Santeo Paquino [¿?], Benito Arias Montano &. Ni una sola voz he visto en Árabe a no ser alguna palabra suelta que haya en el rito mozárabe del que hai [sic] un ejemplar en dos tomos de mal latín. Los únicos manuscritos que aquí se han visto que son muy raros se reducían a cosas compuestas por algunos monges [sic] como sermones una mala gramática latina los milagros y vida de San Jerónimo o cosa semejante. Esta librería jamás ha tenido en mi concepto un literato ni aun sugeto [sic] de medianas luces”. A esto ha quedado reducida mi esperanza de hallar allí algún precioso manuscrito.

Pienso marchar mui [sic] en breve a esa y tendré el gusto de continuar bajo los auspicios de U. el estudio del Árabe que he tenido abandonado este verano por las molestias que me ha causado la quinta de la que al fin salí con toda felicidad agradeciendo a U. su fina voluntad.

Consérvese U. sin novedad y obsequie con sus órdenes a su rendido servidor y discípulo QBSM

José Moreno Nieto



CARTA 3



Octubre 23 de 1847

Al Sr. Pascual Gayangos

Mui señor mío y catedrático: al momento que recibí su apreciable escribí a mi pueblo recomendando eficazmente al sugeto [sic] de que me hablaba U. en ella aunque creo será infructuoso porque tardan 8 días las cartas dirigidas a Siruela y la plaza se habrá provisto el 20 de este mes según me dice mi familia en carta que recibí antes de ayer. Mucho siento que no me haya U. avisado antes para haberle servido completamente.

Tengo 22 discípulos matriculados y todos ellos de edad y conocimientos suficientes para adelantar si se aplican pero se observa en general poco ardor a pesar de las esperanzas de colocación que les hago concebir con este estudio y de que además de darles lección todos los días les llebo [sic] explicaciones escritas y les franqueo mui [sic] pocos libros. Creo sin embargo que se aficionarán alguna cosa cuando a mediados del curso y después que en la parte de ampliación les haya explicado los caracteres cufico y africano les lleve [tachado] desde clase a la Alhambra a leer algunas inscripciones.

De antigüedades no he visto hasta ahora nada digno de la atención de U. en las vacaciones de Navidad pienso dedicarme a visitar los edificios que tengan recuerdos orientales y a examinar con detención un monetario regular que tiene un sugeto [sic] de esta y si encuentro algo notable se lo comunicaré a U.

En la biblioteca de esa Universidad he visto un Koran un tratado de agricultura en verso y otro de medicina los tres manuscritos bastante estropeados y a mi juicio de escasa importancia.

Me parece haber oído a U. decir que en el archivo de un título de esta ciudad había algunos manuscritos y que Don Miguel Lafuente Alcántara podría dar para él carta de recomendación si en efecto los hai [sic] y U. no tiene inconveniente en pedir carta a dicho Sr. Lafuente para poderlos ver desearía me hiciera el favor [sic] de proporcionármela.

Doi [sic] a U. la enhorabuena por su nombramiento de catedrático de término que he sabido con satisfacción y vea en que puedo serle útil este su discípulo y rendido servidor.

Q B S M

José Moreno Nieto

CARTA 4



Al Sr. Pascual Gayangos

Granada en Mayo 7 de 1848

Mui señor mío y catedrático: no habiendo tenido resultado alguno mi recomendación para la plaza de médico de mi pueblo en favor del sugeto que U. me decía en su apreciable última ni ocurrido cosa alguna relativa al Árabe no he escrito a U. hasta ahora que lo hago para comunicarle el hallazgo de un bote con 500 monedas encontradas en un sitio inmediato al camino que de esta ciudad conduce a Málaga. El Alcalde de un pueblo inmediato al comunicarlo al Sr. Gefe [sic] Político dice que son todas de igual forma y resulta como que lo mismo que otras 15 que he visto de las contenidas en el bote pertenecen a las que acuñó Abdel-Mumen con las siguientes fórmulas. En un lado:

[en árabe] Allah rabina / Muhammad rasulna / Al Mahdí amámána

En el otro

[en árabe] La ilah illa Allah / Al Amir kul l-illah / lá quwa illa bi-llah

El Sr. Gefe Político me ha pasado la comunicación del referido Alcalde como Srto [Secretario] de la Comisión de Monumentos de esta Provincia encargándome que la este [¿?] e informe de ella y en el caso que esta Comisión decida que se adquieran las monedas que parece están en poder del capataz de los trabajadores o que se haga alguna excavación en el sitio en que se encontraron y resulte algo notable se lo comunicaré a U.

Los discípulos que tengo trabajan tan poco que no me prometo sacar muchos sobresalientes y sin otra cosa se repite de U. affmo. servidor este su discípulo Q B S M

José Moreno Nieto

CARTA 5





Sr. Dn. Pascual Gayangos

Granada y Abril 17 de 1849

Mui [sic] Sr. mío y Catedrático: recibí su apreciable última y contestándola debo manifestarle que escribí hace más de un mes a un amigo mío que se hallaba en esa para que recogiera la entrega 2^a de que U. me había hablado y dicho mi amigo o no ha recibido la carta o no ha querido cumplir el encargo que le hacía. Perezoso como soi [sic] había visto su silencio sin tomar otra medida alguna para recoger dicha entrega más al momento que recibí la última de U. pasé a Correos para librar 120 rs. a favor de otro amigo que pasará a recoger las entregas 3^a y 4 y por no haber giro tengo que suspenderlo uno o dos días.

Voi [sic] en este momento a las oposiciones a la Cátedra de Lógica de que he sido nombrado juez y no tengo tiempo sino para repetirme su rendido servidor.

B S M

José Moreno Nieto



CARTA 6

Al Sr. Pascual Gayangos

Granada 26 de Agosto de 1849

Mui [sic] señor mío y catedrático: el caballero ruso don Sergi Sobolewski que U. me recomendó salió en la tarde de ayer para Murcia y Valencia después de haber permanecido en esta un mes. Además de haberle visitado con frecuencia y acompañándole en algunos de sus paseos artísticos le he proporcionado la entrada en dos otras librerías procurando con esto llenar un deber de atención y respeto acia [sic] U. Antes de su salida me entregó unos libros para que se los remitiera a U.: espero que me diga si quiere se los embio [sic] por la diligencia o por las galeras o si acaso prefiere

algún otro conducto.

Aquí no aumenta la afición al Árabe y con esto y con los pocos elementos que se presentan en esta para tales estudios desmayo algunas veces en mis proyectos.

Desearé lo pase U. bien y que ocupe en su obsequio a este su discípulo y rendido servidor.

Q B S M

José Moreno Nieto

CARTA 7



S. D. Pascual Gayangos

Granada 17 de Marzo [1850]

Mui [sic] señor mío y Catedrático: recibí su apreciable del 14 y la libranza que acompañaba U. y que he realizado. Respecto a la que dice U. me remitió con fecha del 5 no la he recibido y por si acaso ha caído en manos de alguno he avisado en el Correo que no paguen libranza alguna en pedido a mi favor [sic].

El nombre de Luque que se ve en las escrituras no denotan que pertenezca a la casa de otro nombre: es el apellido de su inventor que sin duda desconfiando de que la persona a quien se las diera a leer pudiera ocultar alguna que diera noticia de tesoros numeró todas y las puso su firma. Es de fecha recientísima como U. podrá conocer.

Doi [sic] a U. las gracias por las indicaciones que me hace al fin de su carta pero sentiría que por atender a su generosidad fuera a desprenderse de algún escrito que sin duda sería más útil para la ciencia en poder de U. que en el mío: yo quedo reconocido a su atención y me repito su rendido servidor y discípulo QBSM

José Moreno Nieto

CARTA 8





[S.a. 1852]

S. D. Pascual Gayangos

Mui [sic] señor mío y querido maestro: mis muchas ocupaciones primero y después el largo viage [sic] que he tenido que hacer a este pueblo y los trastornos consiguientes a tales viages [sic] han sido parte a que no haya hasta hoy [sic] contestado a U. y dádole las gracias por el obsequio de las dos publicaciones que se sirvió remitirme con el Sr. de Carderera (24) y que he leído con sumo gusto.

He visto citado el trabajo presentado por U. a la Academia sobre la autenticidad de la Crónica del Moro Rasís y desearía que U. me digese [sic] cuando se digne escribirme si solo se ha publicado otro trabajo inserto en las Memorias de la Academia o si además se ha publicado o piensa U. publicarlo separadamente.

Antes de salir de Granada encargué la Historia de las dinastías mahometanas que de [sic] Almacari que U. publicó en Inglaterra. No la he pedido antes porque hasta ahora no he pensado en trabajos serios sobre la historia Árabe y porque no podía sacar de ella todo el provecho posible no conociendo con perfección la lengua inglesa. Siempre he sentido que las ocupaciones de U. y lo rudo e ingrato que es traducir un trabajo propio hayan apartado a U. del pensamiento de volver a nuestra lengua una de las obras que más honrarían en este siglo la literatura española.

He sabido con gusto que se ocupa U. de publicar una gramática árabe y una colección de los fueros y cartas pueblas.

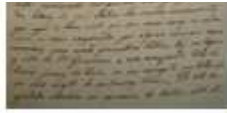
Creo habrá U. visto ya en esa a nuestros amigos el Sr. de Carderera y el Sr. de Alix a quienes encargué hicieran a U. una visita: espero tendrá U. la bondad de darles mis recuerdos y a D. Serafín Calderón y vea en que puede complacerle su discípulo y servidor Q B S M

José Moreno Nieto

Sirueta 3 de Agosto

CARTA 9





S. D. Pascual Gayangos

Granada 25 de septiembre de 1854

Mui [sic] señor mío y querido catedrático –

Me tomo la libertad de recomendar a U. al dador el joven D. Aníbal Rinaldi que como U. verá es una notabilidad en lenguas. Va a esa capital con el propósito según creo de fijarse en ella por algún tiempo si puede sostenerse en ella decentemente y como carece de relaciones y necesita del apoyo de las personas que como U. se interesan por los jóvenes de mérito me atrevo a esperar le dispensará su protección.

Como hace tanto tiempo que no he escrito a U. serían muchas las cosas que tendría que preguntarle pero las dejo para mejor ocasión cuando pase a esa que acaso sea dentro de no mucho tiempo.

Tiene el honor de repetirse de U. affmo. amigo y discípulo
Q.B.S.M.

José Moreno Nieto



CARTA 10

Granada 27 de marzo 1857

S. D. Pascual Gayangos.

Mui [sic] Señor mío y estimado catedrático.

Recibí su apreciable del 17 y veo en ella con gusto que ha sido U. nombrado archivero de la Real Casa. Como mi primer deseo es que U. continúe en Madrid donde juzgo más conveniente su presencia que en otro punto alguno celebro mucho que el nuevo cargo que se le ha concedido y el empeño del Sr. de Pidal le obliguen a continuar en esa Corte. En cuanto a mi traslación comprenderá U. que tengo deseos de ir a esa capital donde hai [sic] para todos más elementos pero yo por ahora no pienso dar paso alguno y verá si se viene naturalmente la otra cátedra que no podrán menos de crear si tienen en algo lo estudios orientales.

El Sacy y el Schuman [¿?] los degé [sic] en casa de la patrona que tube [sic] en Madrid. Si a U. no le fuera incómodos recogerlos o el Sr. de Colmeiro (25) que supongo seguirá en la misma casa quisiera tomarse la molestia de buscarlos entre los que tengo encajonados podría U. tenerlos en seguida. Puede U. si le parece hacérselo así presente a espresado[sic] señor o si prefiere por causar estas incomodidades que yo le envíe el tomo requerido de mi crestomatía lo haré en seguida. No sé si además de los dos citados libros y de la Historia del Sr.Colmeiro que tengo aquí habrá algún otro de U. entre lo que me dege [sic] en Madrid. En la carta que dirigí a U. el día de mi salida, le puse la nota de los que se me había olvidado enviarle y U. en vista de ella si queda alguno y puede recogerlos a la vez que el Sacy y Schuman [¿?]. El trabajo de U. sobre el moro Rasís de que me dio un egemplar [sic] deseo conservarle.

He hablado al Sr. de González Andrés sobre la gramática de la lengua megicana [sic] y ha quedado en buscarla. Tan luego como me la entregue se la enviaré a U.

El Sr. de Eguilaz me dijo antes de ayer que me enviará a casa los libros sánscritos que tomó de U. Yo se los pasaré al Sr. Fernández y González escepto [sic] si hai [sic] alguno que pueda ahora convenirme en cuyo caso daré a U. aviso para conservarle si no lo necesita por algún tiempo.

No sé si podré tener el gusto de ver en esa a U. este verano cuando haga el viaje de Extremadura. Antes no me es posible porque según las últimas noticias lo probable es que sea derrotado en los dos distritos en que me han presentado los amigos a pesar de lo empeñada que será la lucha.

Desearé se conserve U. bueno y que mande con toda libertad y franqueza a su amigo y discípulo

Q.B.S.M.

José Moreno Nieto



CARTA 11

Granada 23 de octubre [1857]

S. D. Pascual Gayangos

Mui [sic] señor mío y querido catedrático

Después de tanto tiempo de silencio escribo a U. para molestarle en un asunto de interés para mí. Es el caso que se halla vacante el Decanato de la facultad de Filosofía y Letras de esta Escuela y el Rector me ha propuesto para él en primer lugar pero me temo que el que va en el 3º trabage [sic] porque se le den a él y sabiendo yo las buenas relaciones que U. tiene con el Sr. de Ochoa (26) espero me hará el obsequio de verle lo más pronto que le sea posible e interesarle para que no se desatienda la propuesta.

Esta como U. puede comprender es para mí más que de otra clase cuestión de dignidad o si se quiere de amor propio y por esto lo tomo con algún calor aunque U. sabe que nunca he dado pasos de ningún género para ascensos ni para otra cosa alguna antes he dejado pasar muchas por sobrado escrúpulo y pereza. Si a U. no le fuera molesto me atrevería a rogarle me diga cuanto antes lo que sepa de este asunto.

¿Qué me dice U. del dichoso Cid de Malo de Molina? Por hoi [sic] nada digo a U. ya de él porque está de prisa.

Sabe U. desea ocuparse en un obsequio su amigo y discípulo

Q.B.S.M.

José Moreno Nieto



CARTA 12

Granada 13 de Noviembre [1857]

S. D. Pascual Gayangos

Mui [sic] Señor mío y estimado catedrático. Recibí la apreciable de U. y le doi [sic] las gracias por el interés que se ha tomado en mi asunto. Varios días después de recibir la de U. me recibió el Sr. Fernández Jiménez manifestándome que había sido yo nombrado decano. Si ve U. al Sr. de Ochoa a quien no tengo el gusto de conocer, hágame U. el obsequio de darle en mi nombre las gracias.

Emilio Lafuente se halla en esta acabando de recoger las inscripciones Arábigas. Creo las publicará tan luego como

llegue allá y en verdad que el trabajo que ha hecho es mui [sic] apreciable.

Consérvese U. bueno y mande lo que guste a su seguro servidor y discípulo.

Q B S M

José Moreno Nieto



CARTA 13

Granada 30 de Abril [1858]

Mi estimado amigo y catedrático. A mi amigo Antonio Hernández que salió para esa hace unos días le entregué el tomo 2º de la Crestomatía de Schuman y la Historia de las órdenes religiosas de Argel con encargo de que se los remitiese a U. a su casa. Supongo las tendrá U. ya en su poder. Quedan en mi poder la historia de Colmeiro y la obra sánscrita que U. sabe.

Dígame U. si se ocupa en la actualidad en algún trabajo relativo al Árabe. Yo probablemente me ocuparé este verano en formar una gramática elemental. No me atrevo a emprender otro trabajo alguno porque aquí carezco de elementos. Sabe U. que desea ocuparse en su obsequio su amigo y discípulo Q.B.S.M.

José Moreno Nieto



CARTA 14

Febr. 28 [Febrero 28 1867?]

S. D. Pascual Gayangos

Mui [sic] Señor mío y de mi estimación = el dador lleva unos extractos que U. me dio cuando el discurso de la Academia

Puede U. entregarle los tomos del Zickman [¿?].

De U. affmo. amigo y discípulo q.b.s.m.

José Moreno Nieto



CARTA 15

Sr. D. Emilio Lafuente Alcántara

Mi querido amigo –

De las inscripciones en que me dice U. fije la atención las de las págs. 133 y 148 me parece están bien traducidas = en las de las pags. 129 y 144 no me gusta la versión que U. presenta pero no sé cual sustituirla y en las de las pags. 132, 168 y 170 juzgo más [¿mal?] escrita la siguiente =

p. 132 Y arroja su mirada acia [sic] donde los céfiros juguetean y vuelve contento de los ilustres honores o inclinaciones que recibe

p. 168 En ella hai [sic] obras primorosas sobre cuya procedencia se disputa pues es dudoso si proceden cada una de alguno único en un género o si de una sola pareja.

p. 170 ¡Oh qué hermoso tema [¿?!]! Es como el león que guarda y defiende. Librado [¿?] su violenta acometida.

Lo restante del trabajo no he podido verlo sino mui [sic] y debo decir [a] U. que me ha gustado sobremanera.

Suyo affmo. q b s m

Moreno Nieto